

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

256

INSCRIÇÕES 865-867



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2023

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Todos os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação | CEAACP

Toda a colaboração deve ser dirigida a:
fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas
Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL



INSCRIPCIÓN FUNERARIA ROMANA
DE PROCEDENCIA SEVILLANA

El 8 de junio de 2023 la subasta número 166 de Jesús Vico sacó a la venta una inscripción romana, procedente de la célebre colección de Gonzalo Cores (Madrid), fallecido en 2020. La inscripción fue consignada mediante el lote 2069. Y se le asignó un precio de salida de 2.000 euros, rematándose finalmente en 2.300. Hoy día, sabemos que la pieza fue adquirida en subasta por el Ministerio de Cultura y Deporte, y en un futuro próximo la inscripción se exhibirá en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid¹.

El soporte epigráfico conforma una estela de mármol de grano fino y gran calidad, con una longitud de 34 cm y una altura máxima de 30 cm (Figs. 1 y 2). La placa marmórea posee una gran pátina y numerosas concreciones calcáreas. Tal y como sabemos, la inscripción procede de la provincia de Sevilla con plena seguridad², sin que conste ningún otro origen concreto. La conservación de la inscripción es buena y la lápida solo tiene algunas roturas en algunos de sus márgenes, esquinas incluidas. Creemos que la placa está completa y que no falta ninguna letra (incluyendo la tercera línea, donde en su final parece entreverse algún número perdido). El texto de la inscripción se reparte en cinco líneas, sin pautado ni

¹ Agradecemos a Macu Cores la información sobre el origen geográfico de la inscripción y su destino final en el MAN.

² Para las inscripciones procedentes de la provincia sevillana, *vid.* GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 1991-1996.

ordinatio previa. A excepción de la invocación inicial, con sendas *hederae*, las interpunciones son triangulares, con el vértice inferior orientado hacia abajo. Tras su determinado estudio, se propone la siguiente lectura.

D (*hedera*) M (*hedera*) S
VITALIS · VITALI · FI · L · (!)
ANNO · XIII · M · V · D · XV
PIVS IN SVIS
H · S · E · S · T · T · L ·

Transcripción: D(is) · M(anibus) · S(acrum) / VITALIS · VITALI · FIL(ius) · / ANNO(rum) · XIII (*tredecim*) · M(ensium) · V (*quinque*) · D(ierum) · XV (*quindecim*) / PIVS IN SVIS / ⁵ H(ic) · S(itus) · E(st) · S(it) · T(ibi) · T(erra) · L(evis) ·

Traducción: Consagrado a los dioses Manes. *Vitalis*, hijo de *Vitalus*, fallecido a los 13 años, 5 meses y 15 días de edad. Piadoso con sus familiares. Aquí yace. Que la tierra te sea leve.

De la primera línea podemos destacar las dos *hederae*, pues están finamente cortadas y son muy cordiformes, lo que denota un esmerado trabajo del lapicida y en un taller concreto. En la segunda línea aparece el nombre del fallecido en nominativo, *Vitalis*, *cognomen* bien representado en *Hispania* (Abascal Palazón, 1994: 548). A continuación aparece el nombre de su padre en genitivo, llamado *Vitalus*. Resulta curiosa cuanto menos la pronunciación casi idéntica entre estos *nomina* y *cognomina*, conociéndose otro caso similar en Siscia, donde tenemos a un *C(aius) Vitalius Vital[is]*, si bien con un *cognomen* inseguro (EDCS 28701051; Migotti y Šašel Kos 2018: 53). Efectivamente aquí el padre también pudo haberse llamado, no *Vitalus*, sino *Vitalius*, algo más común en la epigrafía romana (con 20 casos en EDCS). Sin embargo, en el “*Vitali*” el lapicida no añadió una *I longa* para salir de dudas, seguramente porque el padre era en realidad *Vitalus*.

En el caso de la nueva inscripción sevillana, parece claro que tanto el padre como su hijo compartieron nombres. *Vitalus*

es, en efecto, un antropónimo poco común (EDCS recoge solo 7 inscripciones), pero no es raro que aparezca cuando, en el epígrafe, hay otro nombre parecido y se quiere diferenciar. Así opina Kajanto (1965: 23-24), quien señala que esto fue una forma para distinguir sexos, pero aquí las personas son masculinas. También por esta razón fundamental el nuevo epígrafe sevillano es digno de consideración. Además, *Vitalus* o *Vitalius* no se conocían en Hispania.

Otra posible opción de lectura, y no menos importante, es que el padre se llamara como el hijo, *Vitalis*, por lo que tendríamos en ese caso *Vitalis Vitali f(ilius)*, es decir, “*Vitalis*, hijo de *Vitalis*”. Incluso también puede ser aceptable una declinación en dativo. Y la transcripción sería, no *Vitalis Vitali fil(ius)*, sino *Vitalis Vitali fil(io)*, es decir, “*Vitalis*, a su hijo *Vitalis*”.

Muy relacionado con lo comentado antes es la parte final de dicha segunda línea, donde existe un error del lapicida, ya que las dos primeras letras de *filius* se han separado de la l mediante interpunción, cuando claramente no correspondía en *fil(ius)* (Fig. 3).

Tras la edad del joven fallecido, la cuarta línea, sin interpunciones triangulares de por medio, hace referencia a *pius in suis*, una conocida fórmula alusiva a la virtuosidad de la persona finada, traduciendo *grosso modo* como “piadoso con respecto a sus familiares”. Esta fórmula, típica de inscripciones funerarias, está mayoritariamente documentada en la Bética, frente al resto de provincias hispanas (Tantimonaco, 2018).

El texto epigráfico finaliza con las dos comunes fórmulas funerarias de la lapidaria romana: *hic situs est*, seguido de *sit tibi terra levis*. Por último, la cronología de la inscripción nos la ofrece el estilo de las letras, con rasgos actuarios, junto al *Dis Manibus Sacrum* inicial, compatibles con una cronología avanzada del siglo I d. C., situada hacia finales de dicha centuria.

Bibliografía

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1991-1996): *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía. Volumen II: Sevilla*.

Tomos I-IV, Sevilla.

KAJANTO, I. (1965): *The Latin Cognomina*, Helsinki.

MIGOTTI, B. y ŠAŠEL KOS, M. (2018): “Chapter I. Catalogues”, en *Roman Funerary Monuments of South-Western Pannonia in their Material, Social, and Religious Context*, Oxford, p. 5-132.

TANTIMONACO, S. (2018): “La fórmula epigráfica PIVS IN SVIS”, *Anuari de Filologia. Antiqua et Mediaevalia* 8, p. 839-858.

DAVID MARTÍNEZ-CHICO³



FIG. 1 - Inscripción sobre una estela o placa de mármol.

³ Grup de Recerca en Arqueologia del Mediterrani (GRAM). Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga, Universitat de València. david.martinez-chico@uv.es



FIG. 2 - Lado inverso de la estela.

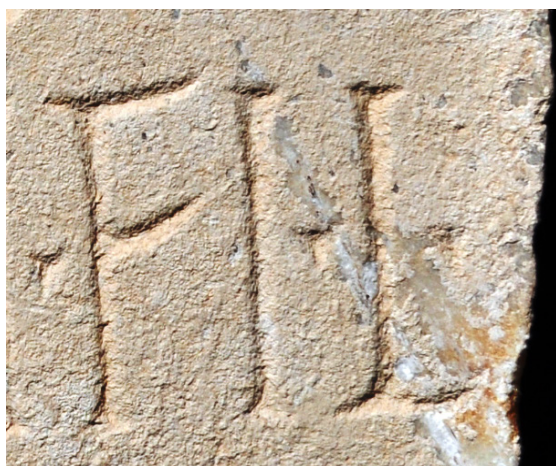


FIG. 3 - Detalle del error con una interpunción en fi-l(ius).

CIPO PRISMÁTICO DE SACOTES, SINTRA
(*Conventus Scallabitanus*)

No lugar de Sacotes, freguesia de Algueirão Mem-Martins, encontra-se junto ao parque infantil, entre o Largo das Forças Armadas e a Rua Dr. Fernandes, um monumento romano cuja tipologia é comumente designada cipo prismático. É um monumento compósito, geralmente com quatro elementos, do qual restam aqui apenas dois: o fuste – um bloco paralelepípedo – e a imposta, que se encontra actualmente a servir de base, e que estaria originalmente colocada por cima do fuste. A base original e o elemento superior (capeamento) estão ausentes. A compatibilidade de dimensões faz-nos supor plausível que ambas as peças que restam tenham de facto pertencido originalmente ao mesmo monumento.

Tal como algumas outras lápides romanas da zona do *municipium Olisiponense*, este cipo foi cristianizado, havendo sido convertido em cruzeiro, certamente na Idade Moderna, com a adição de uma tosca cruz de pedra no topo, de dimensões comparativamente pequenas – cerca de 47 cm de altura por 37 cm de largura – em relação ao bloco que a suporta.

O monumento, talhado no calcário lioz tipicamente utilizado nas lápides romanas olisiponenses, está muito desgastado pela longa exposição aos elementos, não restando vestígios da epígrafe que por certo terá originalmente exibido. O fuste tem as dimensões aproximadas de 148,5 x 75,5 x 75 cm, normais para esta tipologia. A imposta tem como dimensões máximas conservadas cerca de 112 x 113 cm.

Apesar de estar bem visível em local público, permaneceu até agora inédito enquanto monumento romano, excepto por uma breve referência numa secção de jornal que faz, pela primeira vez, esta ligação: «parece-nos ser romano cristianizado» (Morgado, 1970).

Trata-se originalmente de um monumento funerário. Na área correspondente ao *municipium Olisiponense* é comum estes cipos prismáticos terem no topo uma cavidade sem dúvida destinada à urna cinerária e outras oferendas para a vida *post mortem*, depois encerrada pela imposta e sobrejacente capeamento. Outros exemplares destituídos deste *sepulcrum* teriam, presumivelmente, o espaço funerário soterrado sob o monumento (como era também o caso do monumento de *Galla* encontrado em Tróia, com claras afinidades, apesar de pertencer a uma outra realidade administrativa, estando todavia relativamente próximo).

Em Sacotes, observa-se que a cruz se encontra fixada num orifício vagamente circular, com cerca de 15 cm de diâmetro, no centro da face do topo. A exiguidade desta abertura leva-nos a pensar que terá sido feita com o propósito de receber o elemento cristão, uma vez que se nos afigura não apenas demasiado reduzida para conter o normal espólio funerário como, sobretudo, absolutamente contrastante com os *sepulcra* localmente conhecidos em análogos cipos prismáticos, dos quais os melhores exemplos serão os de *Marcus Valerius Gallio* (CIL II 323), o de *Lucius Iulius Macrinus* (CIL II 303) e o de *Gaius Licinius Afer* e *Marcus Licinius Licinianus* (ILER 3339), todos de São Miguel de Odrinhas (e actualmente em exposição no seu Museu). Têm estes amplas cavidades de boca quadrada ou rectangular, que se aprofundam até cerca de 25 a 30 cm, nada semelhantes ao soco da cruz de Sacotes.

O cipo ora em análise, tais como os seus congéneres regionais, deverá datar *lato sensu* da segunda metade do séc. I d. C. – primeira metade do séc. II.

No ano de 2010, aquando das obras de requalificação do espaço envolvente com o objectivo de criar o parque infantil que actualmente o ocupa, havia originalmente a intenção de deslocar o cruzeiro cerca de dois metros, para um local mais enquadrado, uma vez que ele se encontra quase encostado,

obliquamente, à parede de uma casa. A possibilidade de que estivesse implantado no seu local original – não era então certo que o elemento inferior não fosse a base original –, o que lhe conferiria uma situação única no *municipium*, fez com que esta deslocação fosse renunciada, tendo a equipa municipal de arqueólogos procedido então a sondagens de diagnóstico, concluindo porém não ser esse o caso. O monumento foi pois trazido para aqui em data incerta, possivelmente aquando da sua conversão em cruzeiro. Segundo tradição oral recolhida há décadas, seria proveniente do lugar da Cavaleira, a cerca de um quilómetro de distância.

Os trabalhos de requalificação do espaço e a manutenção do cruzeiro no lugar onde se encontrava levaram à ocultação parcial da imposta por sob o empedrado da calçada, não sendo por isso possível hoje em dia a observação da sua totalidade.

A intervenção arqueológica permitiu recolher no depósito de superfície, junto da base do cipo, uma amálgama de materiais com cronologias muito diversas, incluindo lascas e fragmentos de núcleo em sílex de provável cronologia pré-histórica, bem como cerâmica datável da transição do século XIX para o XX, não tendo sido identificados quaisquer vestígios atribuíveis à época romana. Aquelas terras cobriam um nível de cascalho de calcário sobre o qual assenta directamente a imposta que serve de base ao cipo. Este cascalho assenta por sua vez no substrato geológico calcário e corresponde, provavelmente, a uma regularização da superfície do largo, que se encontra localizado numa área de encosta cuja inclinação foi colmatada com recurso à construção de muros para contenção do aterro através do qual se corrigiu a topografia original.

Apesar da ausência de materiais em Sacotes, a presença romana na área está verificada em sítios como São Romão e Labaceiras. A ermida de São Romão, a cerca de dois quilómetros, estará sobreposta a um local romano de considerável relevância, tendo sido retiradas das paredes das suas ruínas importantes lápides funerárias, como a *cupa* de *Marcus Staiius Maxumus* (HAE 1622) e o monumento funerário em forma de ara de *Publius Staius Exoratus*, flâmine de Vespasiano (RAP 542). Da mesma necrópole terão sido levadas lápides para os seus arredores, num raio de um ou dois

quilómetros (p. ex. *CIL* II 299 e 301) ou mesmo mais (*CIL* II 268), podendo também ser esse o caso do cipo de Sacotes (hipótese que também a tradição oral parece apoiar, já que São Romão fica apenas a meio quilómetro da Cavaleira), ou das lápides romanas reutilizadas como material de construção no casal tardo-medieval de A-dos-Rolhados (a 1900 m).

Referências bibliográficas:

CIL II = HÜBNER, E. (1869) – *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II: Inscriptiones Hispaniae Latinae. Berlim: Georgium Reimerum.

HAE = *Hispania Antiqua Epigraphica*. Madrid.

ILER = VIVES, J. (1971) – *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

MORGADO, A. (1970) – “Arquivo de Imagens: 7 – Sacotes”, *Novidades*, Lisboa, 1 de Junho.

RAP = GARCIA, J. M. (1991) – *Religiões Antigas de Portugal, Aditamentos e Observações às Religiões da Lusitânia de J. Leite de Vasconcelos, Fontes Epigráficas*. Lisboa: Imprensa Nacional Casa da Moeda.

RICARDO CAMPOS¹

ALEXANDRE GONÇALVES²

¹ Câmara Municipal de Sintra. UNIARQ - FLUL

² Câmara Municipal de Sintra. Centro de Estudos Clássicos - FLUL



Fig. 1 - Fotografia antiga (meados do séc. XX) do cipo de Sacotes.



Fig. 2 - A situação actual do cipo prismático de Sacotes.



Fig. 3 - A imposta antes da construção do empedrado actual.

MONOGRAMA EM FORMA DE *CRUX DECUSSATA*?

O tijolo que ora apresentamos surgiu no decorrer de trabalhos agrícolas, nos inícios dos anos 90, no local onde se situa, muito possivelmente, uma *uilla* romana designada como Monte Estrela 3 (CNS 33964). Segundo o testemunho que recolhemos, cobria uma sepultura, destruída no decorrer da movimentação das terras. Foi entregue nessa mesma altura a Fernando Valente, habitante das Neves, que a mantém em sua posse e no-la deu a conhecer, autorizando a sua publicação¹.

Apresenta-se danificado no topo (Fig. 1) e na lateral direita (quando vista de frente). Vemos neste *later* o desenho não muito comum de um monograma em forma de *crux decussata* onde estão representadas as letras gregas *iota* (I) e *chi* (X), normalmente interpretadas como as letras iniciais de Jesus Cristo (FELLE, 2000: 158).

Dimensões: 45 x 31 x 6 cm

Leitura do monograma: I (Ἰησοῦς) X (ριστός)

Transcrição e tradução: *Iesoús Christós* = Jesus Cristo

Dimensões das letras: 34 cm de altura x 31 cm de largura

Profundidade das letras: 0,8 cm no *iota* e 0,3 cm no *chi*.

É interessante percebermos que quem “desenhou” o

¹ Agradecemos ao Sr. Fernando a atitude que teve.

monograma aproveitou para representar o *iota* sobre o “X” com que habitualmente se dividia o *later* em quatro partes, para facilitar a fractura, em caso de haver necessidade de o partir para encaixar em qualquer construção.

As letras foram traçadas a fresco, ainda antes da cozedura. O *chi* foi a primeira letra a ser representada, como facilmente se percebe, pois não seria essa a sua função inicial, utilizando quem a fez quatro dedos ligeiramente abertos, iniciando nos topos, onde são mais profundos os traços, para a base. A letra *iota* também foi representada do topo para a base, aparentemente com os quatro dedos juntos, em forma de “concha”, atingindo uma maior profundidade. Posteriormente, enquanto se procedia à secagem do *later*, alguém o pisou, deixando o interessante testemunho de uma sandália cardada (Fig. 2).

Por vezes, este monograma é confundido com o *crismon* que resulta da junção das letras *chi* e *rho*, que pode traduzir-se por XP(*ιστός*) = Cristo]. José Vives chegou a designar o monograma em forma de *crux decussata* como “Chrismon poco frecuente, de ocho puntas”, presente numa inscrição dedicada a *Felix* encontrada em Córdoba (VIVES, 1969: 50 e 51, n.º 162) e “monograma de la forma más antigua”, observado no epitáfio de *Candidi(ana)* encontrado em Tarragona (VIVES, 1969: 67, n.º 213). Na realidade, este monograma foi substituído por aquele ainda no decorrer do século V, tornando-o assim relativamente raro, quer no que respeita à epigrafia, quer no que diz respeito à decoração de elementos arquitectónicos. Ainda assim, encontramos-lo representado num grande nicho de Mérida datado do século VI ou VII (SASTRE de DIEGO, 2010: 33 e 34).

Até ao momento, assim cremos, o monograma em forma de *crux decussata* ainda não foi identificado em epitáfios ou em elementos arquitectónicos, no actual território do *conventus Pacensis*. Encontra-se, contudo, representado em grafitos efectuados em pratos descobertos em contextos funerários, como, por exemplo, em Alvito, numa sepultura, eventualmente do século IV – onde, para além do esqueleto, foram recolhidas moedas da época de Valentiniano II (375-392)² e na Quinta do Freixo, Redondo (séculos VI/VII) (CALADO e MATALOTO,

² Agradecemos à Dra. Lina Maltez a informação fornecida.

2001: 37 e 38).

Atendendo à forma algo “escondida” como se assume o Cristianismo com a colocação de um *later* gravado com um monograma cristão sobre a sepultura, onde iria ficar tapado com terra (logo, fora da vista)³, e tendo em consideração que a representação da cruz (mesmo em forma de monograma) só é assumida pelos Cristãos depois de 312, propomos uma datação do século IV, ou inícios do século V. Poderá tratar-se, então, de um dos testemunhos mais antigos da cristianização do território do *conuentus Pacensis*, sendo de destacar o seu aparecimento em ambiente rural.

JORGE FEIO⁴

Bibliografia:

BISCONTI, Fabrizio (edit.), 2007, *Temi di Iconografia Paleocristiana*, 2ª ed., Vaticano, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana.

CALADO, Manuel e MATALOTO, Rui, 2001, *Carta Arqueológica do concelho do Redondo*, Redondo, Câmara Municipal do Redondo.

FELLE, Antonio Enrico, Croce (crocifissione), in BISCONTI, Fabrizio (edit.), 2007, *Temi di Iconografia Paleocristiana*, 2ª ed., Vaticano, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, 158-162.

SASTRE de DIEGO, Isaac, 2010, *Los Primeros edificios Cristianos de Extremadura. Sus Espacios y Elementos Litúrgicos: Caelum in Terra*, Mérida, Instituto de Arqueología.

³ Lembremos que, em 380, Teodósio I promulgou o Édito de Tessalónica, pelo qual o Cristianismo passou a ser a única religião oficial do Império e a poder ser definitivamente assumida, sem qualquer problema, pelos seus crentes. Durante alguns anos, existiram fortes tensões entre cristãos e “pagãos” em todo o Império. Este novo testemunho de cristianização deste território pode, de facto, indiciar a existência de conflitos religiosos, não detectados ainda em trabalhos arqueológicos.

⁴ Arqueólogo da Câmara Municipal de Beja.

VIVES, José, ²1969, *Inscripciones Cristianas de la España Romana y Visigoda*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez.

Nota do editor: À primeira vista, dir-se-ia apenas uma marca de oleiro feita na massa por cozer com os quatro dedos da mão. Não deixa, porém, de ser fora do comum, nomeadamente pelas dimensões e pela presença do traço vertical. A hipótese lançada pelo autor, atendendo, de modo especial, ao contexto do achado, aí está – para discussão. – J. d'E.



FIG. 1

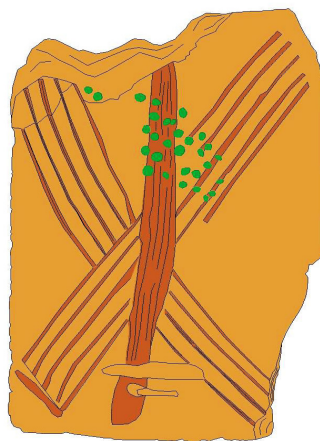


FIG. 2